

LA TAIFA DE DENIA

JAUME GALIANA LLORCA*

Introducción

Reinado de Mujáhid (Abú-al-Jaix al-Muwàffaq ibn Abd-Al·lah al-Amirí) (1011-1045)

En el año 1011 fue nombrado *wali* de Denia Abú-al-Jaix al-Muwàffaq ibn Abd-Al·lah al-Amirí, más conocido como Mujáhid (“El guerrero”), por el propio Almanzor, del cual había sido paje. Era un general de origen esclavo eslavo (*sa-qaliba*) y miembro de la élite del califato omeya nacido en la propia Córdoba, en el año 990. Había sido primer ministro (*hajib*) de Abderramán Sanchuelo y jefe de la armada califal; era, pues, la figura más importante del califato en el plano administrativo y militar de *Sharq al-Ándalus*, con una mentalidad yihadista propia de la

* Licenciado en Historia, Universidad de Alicante. Becario de la Universidad de Lisboa.
Correo electrónico:
jaumegllorca@gmail.com

dinastía amirí con la cual quiso expandir el islam por el Mediterráneo. Era un hombre culto. Su pasión por las letras, el estudio del Corán y las ciencias atrajo a Denia una gran cantidad de poetas y sabios. Fue el primer rey taifa de Denia, cuando cambió su título de *wali* por el de emir o rey en 1013, con la confirmación de su autoridad por parte de los habitantes de la *madina*.



Figura 14.1 Murallas de la ciudad de Denia

Fuente: Dénia.com (2018)

Su gobierno se caracteriza principalmente por haber adoptado la piratería practicada por las comunidades costeras, expandiéndola y patrocinándola como una empresa de estado. Motivado por causas políticas, religiosas y económicas, en el año 1015 organizó una gran flota para conquistar las Baleares, aprovechando la muerte de su gobernador, *Muqátil*, dejando a cargo de Denia a Abd-al-Lah al-Muaití, un omeya cordobés al cual nombró califa para legitimar su poder. Con un ejército reclutado entre los habitantes de la taifa y el apoyo de mercenarios conquistó Ibiza, Mallorca y Menorca, acompañado además por el poeta Ibn Darray, que escribió sobre la gran flota del soberano. Levantó fortificaciones en las islas y completó la anexión entre los años 1015-1016 (406 de la Hégira). Las fuentes como Ibn Al-Khatib hablan de una conquista

muy violenta con una gran represión a la población y la expropiación del negocio de la cría de caballos, ejercida por parte de la nobleza árabe de las islas, para ser usados en su ejército y recibir el propio Mujáhid los beneficios de este lucrativo negocio.

El rey Mujáhid legitimó su poder mediante la premisa de “yihad en el mar”, fuente de riqueza y causa de la expansión de la taifa. La piratería musulmana de la época tuvo como objetivo el dominio del Mediterráneo, la cual contaba con legitimidad religiosa por parte de algunos juristas que la consideraban, igual que Mujáhid, una forma de yihad o lucha contra el infiel.



Figura 14.2 La taifa de Denia en 1015

Fuente: Taifa de Denia (2018)

Mujáhid optó pues por basar su estado en la actividad comercial marítima y la piratería a gran escala. Dejó como gobernador de las Baleares a Abú-al-Abbás ibn-Rashíq, de los Beni Xoheid de Murcia, y preparó la conquista de Cerdeña. Entre los años 1016-1017 (407 de la Hégira) partió hacia allá con una gran flota de 120 naves y mil jinetes

provenientes de las Baleares, acompañado por el astrónomo Thabit-el-Guagení. Conquistó la isla por la fuerza y también estableció una cabeza de puente en la costa noroeste de Italia, cerca de la actual Luni. Estas conquistas le dieron el predominio de las rutas comerciales en detrimento de las repúblicas de Pisa y Génova. No fueron una simple *razia*, atacaron primeramente Cagliari y continuaron su avance conquistando la llanura de Campidano, ordenando después la construcción de fortificaciones y adaptando una antigua villa romana como residencia. El descontento del ejército, sumado a la llegada de una gran flota cristiana (fruto de la reacción de dichas repúblicas con apoyo del papa Benedicto VIII) le llevó a tener que regresar. Tuvo que abandonar sus planes de conquistas en el Mediterráneo, pero ganó un gran botín que consistió, principalmente, en esclavos y ganado. El capitán de sus naves, Abú-Charisb, advirtió las malas condiciones para la navegación y gran parte de la flota se perdió a causa del mal tiempo, mientras que muchos de sus soldados que sobrevivieron fueron masacrados por los cristianos.

Uno de los hijos de Mujáhid, Hasan, fue hecho prisionero y se tuvo que pagar un gran rescate por él, regresando a Denia en 1032. Otras fuentes aseguran que los prisioneros fueron Alí y la esposa de Mujáhid, y que este hijo volvió a Denia en 1026, tras pasar un tiempo en la corte del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico Enrique II y ser rescatado por los Banu Hammad de Bugía.

Después del desastre de la flota logró alcanzar las Baleares, donde permaneció quince años, regresando a Denia entre 1029-1030 (420 o 421 de la Hégira).

Continuaron los ataques contra la república de Pisa, con episodios destacables en los años 1019, 1021 y 1028. En 1018 se produjo un masivo intento fallido de saqueo a Narbona, y durante la década de los veinte de ese siglo Barcelona tuvo que contratar mercenarios normandos para protegerse de los saqueos de Mujáhid. Cuando volvió a Denia vio que el gobernador-califa que dejó, Abd-al-Lah al-Muaití, se había proclamado independiente y hasta había acuñado moneda propia, pero Mujáhid consiguió derrotarle y este personaje terminó desterrado al norte de África,

donde acabó como un maestro de escuela. No volvió a nombrar a nadie con el cargo de califa y decidió legitimarse con más acciones piráticas.

Intentó apoderarse de Murcia aprovechando una disputa sucesoria en aquel territorio, pero no lo consiguió. Poco después, el rey de Valencia, Abd-al-Aziz ibn-Amirí, nieto de Almanzor, quiso apoderarse de Almería tras haber disminuido la influencia de Mujáhid sobre los territorios de la taifa de Valencia, la cual se había repartido anteriormente con Labid, rey taifa de Tortosa. Esto enfureció a Mujáhid, quien invadió Valencia en 1038. El rey valenciano, deseoso de firmar la paz con el de Denia, salió de Almería tras conseguir Mujáhid algunos territorios. La contienda terminó en 1041.

Mujáhid acordó, con los condes de Barcelona, la agregación al obispado de esa ciudad de los territorios de Denia y Baleares, lo cual se hizo realidad bajo el reinado de su hijo Alí. El rey falleció en el año 1044-1045 (436 de la Hégira).

Reinado de Alí (Alí ibn-Mujàhid) (1045-1076)

Parece ser que Mujáhid contempló su sucesión en la asociación al trono de sus dos hijos, Alí y Hasan, suponiendo entre ellos un reparto de los títulos y de sus competencias (a pesar de que consideraba a Alí su primogénito fue probable que tomase esta medida en la supuesta ausencia de Alí, preso en la corte del Sacro Imperio Romano Germánico).

Sin embargo, Hasan intentó asesinar a Alí ordenando a un sicario (facilitado por el rey de Sevilla) que lo atacara en una calle de Denia, cuando volvía de dar un paseo al lado del mar, después de la oración en la mezquita; pero no lo consiguió gracias a su escolta. Parece ser que Hasan contó con el apoyo del marido de su hermana, al-Mutadid ben Abbad de Sevilla. Hasan escapó a Valencia, donde residía otra de sus hermanas, y perdió su oportunidad de ocupar el trono de Denia. Nunca más volvió a aparecer en las fuentes, por lo que debió morir en Valencia.



Figura 14.3 Interior de la alcazaba de Denia

Fotografía: Jaume Galiana

De este modo, a Mujáhid le sucedió su hijo, Alí ibn-Mujáhid, llamado Iqbal al-Dawla (“Prosperidad de la dinastía”), tras ser aprobado por los cadíes de la ciudad como legítimo sucesor. Estaba casado con una hudí de Zaragoza, los mismos que años después lo derrocarían. A sus dos hijas las casó con importantes gobernantes, a una con Muahamad, hijo del rey taifa de Sevilla, y a otra con Abu-Jahya-Muhamad-ben-Man-Al-Motacim, de Almería. Con la hija del rey almeriense estaba casado este rey de Denia.

Fue un rey con una vocación más comercial que la de su padre, aunque no dejó de lado la actividad pirática. Continuaron los ataques a Cerdeña, donde tantas décadas de violencia y ataques musulmanes dejaron su huella en la cultura popular de la isla.

Alí es conocido, además, por tener una política tolerante y pacífica ante los mozárabes, quizá debido al posible origen cristiano de su madre. En 1046, Alí entregó a unos monjes esclavizados capturados en la abadía de Lérins al conde Ramón Berenguer I de Barcelona, como gesto de buena voluntad.

El monarca fue, al igual que su padre, un gobernante culto que atrajo a su corte gran cantidad de intelectuales. Durante el reinado de este rey vivió en Denia el famoso jurisconsulto y filólogo cordobés Abú-Amr Uthman ibn-Saíd, más conocido como al-Daní (“El de Denia”).

Este sabio escribió una vasta obra sobre diversos temas, entre ellos interpretaba el Corán y publicó muchos comentarios sobre este. Pasó su vida en Denia, donde falleció en el año 1052 (444 de la Hégira). Otras figuras destacables en la corte de la taifa son el lexicógrafo Ibn Sidah, el visir y poeta Abu Amir Ibn García y el poeta Ibn Al-Labbana (1045-1113), que estuvo también en las cortes de Zaragoza, Sevilla y Mallorca.

En 1055 Alí de Denia envió al califa fatimí de Egipto gran cantidad de víveres para ayudarle a combatir la hambruna y la peste. El califa le dio, en agradecimiento, un barco cargado de regalos, entre ellos unos magníficos candelabros de bronce, oro, dinero y joyas.



Figura 14.4 Candelabro fatimí del siglo XI. Museo Arqueológico de Denia

Fuente: Gisbert (2016)

En 1056 atacó la costa de Liguria, de igual modo que hizo su padre Mujáhid. Tuvo tanta importancia que la república de Génova llegó al punto de establecer contactos diplomáticos con otros estados, pidiendo ayuda para defender sus costas y la ciudad en caso de ataque musulmán.

El gobernador de las Baleares, Mubashshar Nasir al-Dawla, inició campañas de saqueo y piratería muy agresivas a lo largo de estas décadas. Prueba de ello es que Barcelona tuvo que ceder fortificaciones a los habitantes de la costa para protegerse de los ataques musulmanes en 1041. Del mismo modo, en 1069 la iglesia de Elne, ciudad costera del sur de Francia, tuvo que ser reconstruida en el interior debido a estos ataques musulmanes. Después de la caída de Denia, en manos de Zaragoza, en 1076, Mubashshar continuó con la “yihad en el mar” (así nombrada por Ibn Khaldun) hasta que fue derrotado por una flota combinada de Pisa y Barcelona en 1115.

En el año 1058 el rey continuó el acercamiento a los cristianos, que había iniciado su padre; todas las iglesias y el obispado se agregaron al de Barcelona y todos los clérigos, presbíteros y diáconos debían ser ordenados por el obispo de la ciudad condal. Lo más probable es que Mujáhid hubiera dado la jurisdicción eclesiástica de las Baleares a Barcelona y que Alí lo ampliara a los demás territorios de la taifa. Este acuerdo se leyó y aprobó en el concilio de Barcelona de 1058. También mantuvo estrechas relaciones con Fernando I de León, de las cuales hay evidencia arqueológica, en donde se puede ver la activa correspondencia que mantuvieron. Sabemos que le dio apoyo militar para sus campañas contra otras taifas y le regaló una copa que fue considerada por los leoneses como el Santo Grial, pero en realidad procedía de los presentes que el califa fatimí le había dado en 1055 a Alí. A través de estas políticas Alí consiguió la paz con los cristianos, que en este momento empezaban a conseguir victorias contra las enfrentadas taifas.

El rey acuñó moneda propia con el título de Emir-al-Mumenín (“Príncipe de los fieles”). A finales de su reinado declaró la guerra a Murcia, con el apoyo del rey de Toledo Yahíá ibn-Ismaíl (más conocido como Al-Mamú, suegro del rey de Valencia), del de Sevilla y del conde de Barcelona Ramón Berenguer I. Alí venció y se apoderó de Murcia. Lo cierto es que la taifa de Denia, a lo largo de su existencia como reino independiente, se caracterizó por ceder y conseguir nuevos territorios de manera constante.

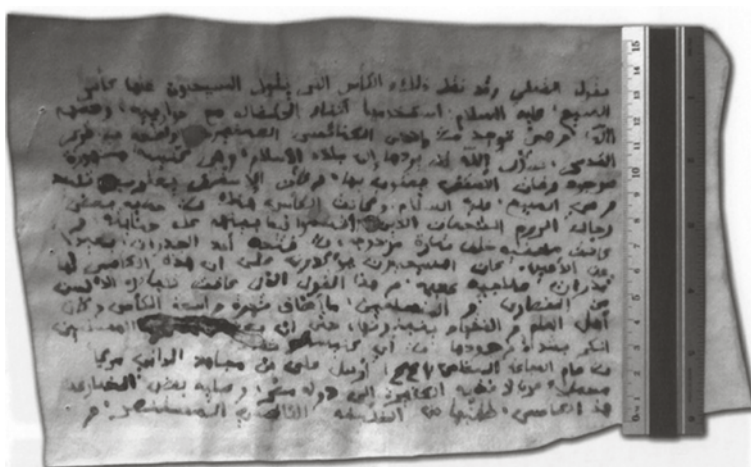


Figura 14.5 Pergamino hallado en El Cairo que acredita las relaciones entre Alí y Fernando I de León. La Marina Plaza

Fuente: “Els dos reis medievals que van unir Dénia i Lleó” (2017)



Figura 14.6 Dirhem de Alí acuñado en Denia

Fuente: Gisbert (2016)

El rey acogió en Denia a familias poderosas de Lérida, perseguidas por el hijo del rey de Zaragoza (Abú-Jáfar Ahmed ibn-Sulaiman ibn-Hud, conocido como al-Múqtadir billah), *wali* de Lérida. Esto irritó al soberano de Zaragoza, que exigió la cesión por parte de Denia de una serie de fortalezas en la frontera norte. Al negarse Alí, este le declaró la guerra a Denia y en 1076 lo derrocó; el motivo fue que el soberano de Denia confió en la lealtad de sus gobernadores y su capacidad de autodefensa. La campaña fue muy violenta, se taló la campiña de Denia y hubo una sangrienta batalla.

Parece ser que la conquista de la ciudad se vio favorecida por la traición del visir de Denia, Ibn Al-Royolo, que huyó a Zaragoza y le facilitó la captura de la ciudad al soberano zaragozano, tomando como rehén al hijo de Alí, Mu'izz al-Dawla, cuando fue a parlamentar durante el asedio. De este modo fue más fácil capturar Denia, de la cual consiguieron los zaragozanos un enorme botín. El rey de Zaragoza estaba dispuesto a matar a todos los habitantes de la ciudad, pero un embajador del rey de Almería (Muhammad ibn-Sumadih, conocido como al-Mutasim billah) lo convenció de que no lo hiciera.

No se volvió a saber nada más de Alí, aunque algunas fuentes aseguran que huyó al Magreb o tal vez a la propia Zaragoza, donde pudo haber recibido un feudo hasta su muerte en 1081. Años después, uno de sus hijos, Siray al-Dawla, intentó recuperar en vano la taifa con ayuda de Ramón Berenguer II, conde de Barcelona.

Reinado de los reyes taifa de Zaragoza (1076-1102)

A partir del momento de la conquista el cargo de rey de Denia quedó en manos de los reyes taifa de Zaragoza. De igual modo que hizo Mujáhid, en un principio, los nuevos soberanos obtuvieron el reconocimiento de su autoridad por parte de los habitantes. Fue tercer rey de Denia el ya citado al-Múqtadir, que gobernó solamente cinco años hasta su muerte, entre 1076 y 1081.

Le sucedió su hijo, Al-Mundir ibn-Hud, conocido como Imad ad-Dawlah y también al-Hajib (“El primer ministro”), que reinó en Denia

entre los años 1081 y 1090. Su reinado fue muy violento, se peleó con su hermano por la herencia de su padre, aliado con Sancho Ramírez, rey de Aragón, a la vez que su hermano, emir de Zaragoza, contó con el apoyo del Cid. Este último venció al rey de Denia en batalla y luego derrotó al de Aragón. El rey Alfonso VI, aunque ocupado en la conquista de Toledo, envió una expedición contra Denia en la que derrotó al rey, que se vio obligado a retirarse. En esta batalla falleció el hijo del Cid.

El rey de Denia reagrupó a su ejército y volvió a iniciar una ofensiva, pero fue derrotado nuevamente. Una rebelión dentro del reino taifa de Valencia hizo que el gobernador de la ciudad de Játiva, ibn-Maqr, se entregara voluntariamente a Denia, y el rey aceptó enviando un ejército en el que derrotó a los valencianos y sus aliados cristianos. Trató luego de conquistar la propia Valencia, pero su rey pidió ayuda a Alfonso de Castilla, al Cid y al rey de Zaragoza, y el rey de Denia decidió abandonar el sitio. Después del fracaso, ayudó a Abú-Issa ibn-Lubbun, gobernador de Morviedro (Sagunto), contra el Cid, y logró que el gobernador se uniera a Denia después de salvarle del ataque. El Cid, que más tarde conquistó Valencia, firmó la paz con Denia.

El rey enfermó en 1091 y murió poco después, sucediéndole su hijo que para entonces era un niño, Sulaiman ibn-al-Mundir ibn-Hud, llamado Sajjid al-Dawla. Su reinado tuvo lugar entre 1090 hasta 1102. Del gobierno del reino se encargaron unos tutores que nombró su padre, por la minoría de edad del heredero. Este último reinado se caracterizó por el pago de parias al Cid y la final conquista almorávide del reino, que puso fin a la taifa de Denia.

Durante el gobierno de los reyes taifa de Zaragoza se construyó en Denia un magnífico palacio, el cual empezó a ser erigido en 1070 bajo el gobierno de Alí, y terminó cerca de 1100. Fue destruido en la época moderna y solo quedan algunas evidencias arqueológicas que muestran una planta rectangular con dos torres circulares, además de estar construido en piedra y no en el frecuente tapial andalusí, lo cual, junto con la abundancia de cerámicas valiosas, hace suponer una edificación bastante lujosa. Sobre este palacio escribió el geógrafo árabe Al-Zuhri, en el siglo

XII: “[en Denia hay] un gran castillo llamado Qasr al-Hubur, que no tiene parangón”.

Economía y comercio

La taifa de Denia estaba estrechamente ligada al comercio marítimo del Mediterráneo, por lo que de este modo acabó por conformar una sociedad tributario-mercantil. Los principales socios comerciales de Denia fueron los puertos del norte de África (donde acababan las rutas de oro y marfil africano) y el Egipto fatimí, desde el cual llegaban al Mediterráneo los productos de Oriente y de la Ruta de la Seda. Después de la caída del califato de Córdoba el califa fatimí de Egipto estableció una estrecha relación comercial con la taifa de Denia.



Figura 14.7 Mapa de Denia siglo XI

Fuente: Azuar (2012, p. 10)

La ciudad de Denia, que no era más que un pequeño puerto cuando emergió como taifa, pasó a ser una capital con imponentes defensas y estructuras urbanas bajo el reinado de Mujáhid y Alí. Entre ellas puede destacarse un enorme arrabal con mucha población, además de una gran alcazaba con una arquitectura muy singular.

La producción agrícola de la taifa se destinaba al autoconsumo y al comercio, destacando la producción de almendros, higos, frutos secos y

uva pasa (con una importante vocación comercial en la taifa). La artesanía se resume en la producción de seda, lino, lana y un fuerte protagonismo del artesanado urbano de metales, joyería, objetos de bronce y talleres de vidrio soplado y a molde. Dentro de la capital, en las afueras de la medina de Denia, había gran cantidad de alfares, y está constatado con evidencias arqueológicas la actividad artesanal dentro de las viviendas.

Existieron, a mediados del siglo XI en la isla de Mallorca, territorio de la taifa, unos importantes centros de producción de cerámicas, las cuales, por su calidad, captaron la atención de la república de Pisa, que asaltó la ciudad para conseguir estas preciadas piezas. La propia ciudad de Denia producía cerámicas de lujo destinadas a la exportación directa al norte de África, como ha sido comprobado en gran cantidad de evidencias arqueológicas (existe además correspondencia relativa a tratados comerciales entre Alí y soberanos norteafricanos).



Figura 14.8 Cerámicas producidas en Denia

Fuente: Museo Arqueológico de Denia (2018)

El principal puerto de la taifa era el de la propia ciudad de Denia, a pesar de que el territorio abarcara también las Baleares y, por pocos años, parte de la isla de Cerdeña. Gran variedad de fuentes destacan el óptimo puerto natural de Denia, como Al-Razi en el siglo X o el geógrafo

Al-Idrisi en el siglo XII. La característica más importante es, sobre todo, su posición geográfica, que le permite estar en directa relación con las vías comerciales del mediterráneo occidental, especialmente con el norte de África. Otro autor, Ibn Yubair, que peregrinó a la Meca en el siglo XII y describió Denia, afirma que la ciudad era el punto de partida y regreso de los peregrinos andalusíes a la Meca.

No obstante, no hay que pasar por alto que la armada del califato de Córdoba tenía su base en la ciudad de Denia, según afirman fuentes como Al-Idrisi y Al-Himyari. El puerto contaba además con varias atarazanas junto a las murallas, que construían barcos para la armada califal o para la navegación. Según la descripción de Al-Idrisi, se abastecía de madera desde las sierras del interior, la cual llegaba a Denia por vía fluvial y marítima.

Las relaciones entre la taifa y el califato fatimí de Egipto eran constantes, Denia era uno de los tres puertos andalusíes que poseían licencia comercial con el califato fatimí egipcio. Destacable de esta relación es la exportación, tanto de materias primas como de productos manufacturados. Entre ellos seda andalusí, que según Al-Razi se producía en las sierras de la taifa; el comercio de cinabrio y otros minerales (en manos de comerciantes judíos) o tejidos de lino según el geógrafo almeriense Al-Udri o el geógrafo Yaqut.

Por tanto, la dinámica comercial de la taifa de Denia puede resumirse en la exportación de textil y mineral y la importación de metales preciosos y cerámica. El régimen jurídico estaba próximo a los intereses del mercado y la gestión económica de los puertos estaba en manos del estado, teniendo el emir el control político-militar del mismo, estableciendo los pasaportes y el diezmo a los no musulmanes y los impuestos a sus barcos, reservándose los derechos de exportación de esclavos y armas, cobrando para él mismo los impuestos sobre los productos y sobre la propiedad de los barcos a los comerciantes. Todos estos derechos y monopolios aumentaron considerablemente la riqueza privada del emir de Denia.

Piratería

No hay que olvidar que en el siglo XI la piratería era una actividad que predominaba sobre el comercio regulado. Era una de las principales actividades económicas de la taifa, debido a su poderío naval, ejercitada sobre todo en los reinos cristianos del norte del Mediterráneo. Al-Idrisi destacó que Denia era el puerto base de las acciones piráticas contra los reinos cristianos, y tanto Mujáhid como Alí invirtieron mucho en infraestructura naval, actividad presente en la costa peninsular y en Mallorca.

El objetivo principal de la piratería musulmana de la época era la obtención de esclavos, y Denia no fue una excepción. Muchos de los oficiales del estado de la taifa eran antiguos esclavos, y el autor Ibn Al-Khatib afirma que, después de la campaña de Cerdeña, por Mujáhid, había tantos esclavos en Denia que no fue posible venderlos por un buen precio, por la gran cantidad de oferta. Que los reyes ejercieran el control sobre el mercado de esclavos no puede confirmarse, aunque puede suponerse que la trata de esclavos fue un negocio lucrativo para los monarcas en el cual participaban activamente, puesto que siempre recibían un quinto del botín a lo que hay que añadir los impuestos sobre el comercio; eso sin contar que todo parece indicar que la flota pertenecía al emir, al tener el poder político y militar del puerto. El ejemplo de Alí, que tuvo una participación directa en el comercio y su decisión personal de enviar monjes esclavizados a Barcelona, parecen razones bastante plausibles para suponer que el emir tuviera el control directo del comercio de esclavos.

Cuando los cristianos pasaron a la ofensiva, en cuanto a los ataques en el mar, altamente inseguro en esta época, la taifa entró en crisis financiera y tuvo que emitir monedas para paliar la pérdida de beneficios junto a la exigencia de gran cantidad de impuestos (ilegales según la ortodoxia islámica), tanto en moneda como en especie.



Figura 14.9 Cerámica mallorquina que representa una embarcación del siglo XI

Fuente: Museo de Pisa (s. d.)

Moneda

A pesar de que Denia fue una de las taifas más prolíficas en cuanto a la acuñación de moneda propia, salvo esporádicas acuñaciones en 1011 y 1015, la taifa no empezó a acuñar moneda propia hasta el final del reinado de Mujáhid, en 1043.

Según Félix Retamero hay un total de 144 tipos de moneda de Denia, de las cuales 120 fueron acuñadas bajo el reinado de Alí.

El hijo de Mujáhid afianzó su poder tras el intento de asesinato por parte de su hermano, y en sus monedas aparecía, con título sultánico, la invocación califal y el nombre de su previsto sucesor, su hijo Muhammad (que más tarde la sucesión cambió a otro hijo, Mu'izz al-Dawla).

Tras la conquista por la taifa de Zaragoza, no se acuñó nueva moneda hasta el reinado de Imad al-Dawla, en las que aparece el nombre de su sucesor, su cargo y su título de sultán. Ya no apareció en las monedas ninguna invocación califal.

Referencias

- Azuar, R. (1994). *La taifa de Denia en el comercio mediterráneo del siglo XI*. Alicante: Museo Arqueológico de Alicante. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6941/1/HM_09_03.pdf
- Azuar, R. (2012). *Los broncees islámicos de Denia (s. V HG - XI d. C)*. Alicante: Museo Arqueológico de Alicante.
- Bruce, T. (2010). Piracy as Statecraft: The Mediterranean Policies of the Fifth/Eleventh-Century Taifa of Denia. *Al-Masaq: Islam and the Medieval Mediterranean*, 22(3), 235-248. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09503110.2010.522383?journalCode=calm20>
- Denia, com (2018). Recuperado de <https://www.denia.com/>
- El tesoro que escondía un barrio de Dénia destruido en el siglo XI (2017). Recuperado de <https://lamarinaplaza.com/2017/12/14/el-tesoro-que-escondia-un-barrio-de-denia-destruido-en-el-siglo-xi/>
- Els dos reis medievals que van unir Dénia i Lleó (2017). Recuperado de <https://lamarinaplaza.com/ca/2016/06/17/los-dos-reyes-medievales-que-unieron-denia-y-leon/>
- Gisbert, J. (2016). La taifa de Dénia, puente entre al-Ándalus y Alejandría. Madīnat Daniya en tiempos de Fernando I, rey de León. Fuentes y testimonios arqueológicos. Recuperado de <https://lamarinaplaza.com/ca/2016/06/17/los-dos-reyes-medievales-que-unieron-denia-y-leon/>
- Jover, J. M. (1994). *Los reinos de taifas. Al-Ándalus en el siglo XI*. Madrid: Espasa Calpe.
- Martí, I. (2016). *Historia de Villajoyosa*. Alicante: Ed. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- Museo Arqueológico de Denia (2018). Recuperado de <https://www.denia.com/museo-arqueologico/>
- Retamero, F. (2006). La formalización del poder en las monedas de los muluk de Denia (s. V HG - XI d. C). *Al-Qantara*, 27(2), 417-445. Recuperado de <http://al-qantara.revistas.csic.es/index.php/al-qantara/article/view/9>
- Riera, J. (2014). Denia-Mallorca: una relación que cumple mil años. Recuperado de <http://www.diariodemallorca.es/ocio/2014/02/23/denia-mallorca-relacion-cumple-mil/913258.html>

- Rubiera, M. J. (1985). *La taifa de Denia*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- Rubiera, M. J. (2016). *Posible identificación de Ibn Al-Royolo de Denia, ministro de Al-Muqtadir de Zaragoza (s. XI)*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra/posible-identificacion-de-ibn-al-royolo-de-denia-ministro-de-al-muqtadir-de-zaragoza-s-xi/>
- Taifa de Denia (2018). Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Taifa_de_Denia
- Treinta cerámicas de lujo halladas en Dénia revelan la relación comercial de la Taifa con Argelia y Túnez (2017). Recuperado de <http://www.levante-emv.com/marina/2017/12/15/treinta-ceramicas-lujo-halladas-denia/1655017.html>
- Una investigación asegura que el emir de Dénia regaló el Santo Grial al rey de León en el siglo XI (2014). Recuperado de <https://lamarinaplaza.com/2014/03/27/una-investigacion-concluye-que-el-emir-de-denia-regalo-el-caliz-identificado-con-el-santo-grial-al-rey-de-leon/>
- Unas obras en el castillo de Dénia sacan a la luz un palacio andalusí del siglo XI (2016). Recuperado de <http://www.diarioinformacion.com/marina-alta/2016/08/02/obras-castillo-denia-sacan-luz/1791664.html>
- Visita guiada por las antiguas calles de la Taifa de Dénia (2015). Recuperado de <https://www.denia.com/visita-guiada-por-las-antiguas-calles-de-la-taifa-de-denia/>